

¡Señor danos Sacerdotes!

Pbro. Eugenio Galicia López
Nacido en Zacatecas México
Ordenado el 12 de mayo 1973



Conocer es Evaluar

Sábado 1 de agosto de 2009

Dios nuestro, que haces surgir constantemente en tu Iglesia ejemplos admirables de santidad, concédenos imitar la amorosa preocupación de san Alfonso por la salvación de todos los hombres y alcanzar, con su ayuda, la felicidad eterna. Por nuestro Señor.

Lv 25,1.8-17 Cada uno recobrará su propiedad

Salmo 66 Que te alaben, Señor, todos los pueblos.

Mt 14,1-12 Herodes mandó decapitar a Juan “En aquel tiempo se enteró el tetrarca Herodes de la fama de Jesús, y dijo a sus criados: Ese es Juan el Bautista; él ha resucitado de entre los muertos, y por eso actúan en él fuerzas milagrosas. Es que Herodes había prendido a Juan, le había encadenado y puesto en la cárcel, por causa de Herodías, la mujer de su hermano Filipo. Porque Juan le decía: «No te es lícito tenerla». Y aunque quería matarle, temió a la gente, porque le tenían por profeta. Mas llegado el cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías danzó en medio de todos gustando tanto a Herodes, que éste le prometió bajo juramento darle lo que pidiese. Ella, instigada por su madre, dame aquí, dijo, en una bandeja, la cabeza de Juan el Bautista. Se entristeció el rey, pero, a causa del juramento y de los comensales, ordenó que se le diese, y envió a decapitar a Juan en la cárcel. Su cabeza fue traída en una bandeja y entregada a la muchacha, la cual se la llevó a su madre. Llegando después sus discípulos, recogieron el cadáver y lo sepultaron; y fueron a informar a Jesús.

Jeremías representa a todos

- Los que han sido perseguidos por proclamar el incómodo mensaje de Dios
- Y afrontaron la persecución con ánimo hasta ofrecer su vida como el caso de Juan el Bautista

En el episodio evangélico

- Nos encontramos con el martirio de Juan el Bautista.
- Muchos podrían llegar a afirmar que Juan fracasó y que su vida no tuvo resonancia
- Pero ciertamente no fue así. Juan, como aquellos profetas que le precedieron, sabía que su misión de parte de Dios no tendría fruto sin la consiguiente entrega de la vida

Juan el Bautista

- Defendió la verdad y por ella murió
- Una verdad que necesita ser descubierta por todos.
- Juan es el testigo de la verdad que lo hizo libre aún después de muerto

La grandeza de Juan el Bautista

- Que sabiendo que lo podían matar siguió diciendo la verdad.
- La vida no valía nada para Juan en la mentira.
- La mentira era una forma de morir y no de vivir.

Necesitamos hombres y mujeres de verdad

- Es decir testigos, que es ser mártir.
 - Condición radical del cristiano.
- Sólo así podemos llamarnos y ser auténticos cristianos

mrivassnchez@gmail.com